

Lenguas en contacto: el caso guaraní / español en la República Argentina

Karina Laura Fernández
Pontificia Universidad Católica Argentina

ABSTRACT

Language is a distinctive feature of human beings which lets them be recognized as members of an ethnic group or forming part of a nation. As a result of the different communities relationships, the contact among languages take several results which cause situations of mutual interchange and influences. This problem is in the bottom of the work we present here. We'll try to analyze the situation of contact between two languages in the American Continent, one belonging to the conqueror, the Spanish, and the other, belonging to the natives, the Guaraní.

Along the years, different linguistic politics took influences on the persistence or on the loss of Amerindian languages. From the change of the current legislation into the states with aboriginal population, native tongues begin to be object of observation within new educative projects which favour the elementary teaching in native mother tongue to make easier the survival of the Amerindian languages and to avoid pupils fail at school throughout the educational process.

Key words: contact of languages, Spanish, Guaraní, Bilingual Intercultural Education, Prestige, Identity, Official tongue, Amerindian Languages.

RESUMEN

El lenguaje es un rasgo distintivo de categorización y pertenencia étnica e incluso nacional. Como resultado de la relación entre diferentes comunidades, el contacto entre las lenguas genera diferentes fenómenos de intercambio e influencia. Esta problemática subyace en el trabajo que presentamos donde intentaremos analizar el fenómeno de contacto de dos lenguas en el continente americano, una de conquista, el español y otra, de origen indígena, el guaraní.

A través de los años, diferentes políticas lingüísticas influyeron en la persistencia o en la pérdida de las lenguas amerindias. A partir del cambio en la legislación vigente en estados con población indígena, las lenguas originarias comienzan a ser objeto de atención dentro de nuevos proyectos educativos que favorezcan la alfabetización en la lengua materna originaria de manera de facilitar la pervivencia de las lenguas amerindias y evitar el fracaso escolar a lo largo del proceso de escolarización.

Palabras clave: lenguas en contacto, español, guaraní, Educación Intercultural Bilingüe, Prestigio, identidad, lengua oficial, lenguas amerindias.

Es innegable que la lengua es uno de los elementos constitutivos de la identidad en todo ser humano y, además, un factor cohesivo dentro de los diferentes grupos sociales. El concepto de prestigio vinculado con la entidad de una lengua es determinante cuando de hablar de reconocimiento se trata. Si las lenguas pierden su prestigio, es porque sus portadores han desvalorizado su importancia y las consecuencias de este desprestigio pueden llevar a su pérdida con el correr del tiempo.

El contacto entre las lenguas es una de las formas resultantes de la relación entre diferentes comunidades. Es indudable que el lenguaje es un rasgo distintivo de categorización y pertenencia étnica e incluso nacional. Las lenguas son vehículos del pensamiento y la conciencia, así como también, el principal medio de conceptualizar el mundo. Esta problemática subyace en el trabajo que presentamos ya que intentaremos analizar el fenómeno de contacto de dos lenguas: el español y el guaraní.

Cuando se produce la llegada de los españoles a tierras americanas, se hablaban en el continente alrededor de 35 lenguas de las que han llegado hasta nuestros días, 12. El número de idiomas hablados actualmente en el continente americano se estima en alrededor de 1000; esta cifra representa el 15 % del total de lenguas habladas en el mundo. En los 35 países del continente, sólo nueve lenguas amerindias tienen un estatuto oficial¹.

¹ Cf. Boselli, Cristina (2003): *Gestión de lenguas e integración regional*, II Seminario Interamericano sobre la Gestión de Lenguas en http://dtil.unilat.org/segundo_seminario/boselli.htm

Teniendo en cuenta las lenguas oficiales dentro el marco de las instituciones intergubernamentales, contamos sólo con la presencia de cuatro de ellas: el inglés, el español, el francés y el portugués, aunque en la práctica son el inglés y el español los idiomas que se utilizan en el ámbito laboral. A pesar de su uso y de su oficialización en algunos de los países americanos, podemos observar que las lenguas de origen indígena no son consideradas dentro del marco descrito.

Frente a la situación de globalización en la que estamos insertos, la integración se constituye en una necesidad; es indispensable aceptar tanto la diversidad cultural de las sociedades, como así también, el aporte positivo y enriquecedor que cada una de ellas realiza. Los diferentes países deben integrarse sin perder su identidad ni su derecho a la diferencia.

En la mayoría de los estados, se habla más de una lengua; muchos de ellos son bilingües; es decir, sus habitantes utilizan dos lenguas y cada una de ellas, en un ámbito social específico. Teniendo en cuenta el porcentaje de la población bilingüe, diremos que la Argentina es minoritariamente bilingüe, debido a que sólo el 5% de la población emplea dos lenguas para interactuar socialmente.

Afirmaremos, a su vez que en la República Argentina, por ejemplo, a pesar de ser oficialmente monolingüe, se hablan además del español, doce lenguas indígenas y, por lo menos, ocho lenguas de inmigración.

Cuando hacemos mención del fenómeno *de contacto de lenguas*, tenemos en cuenta la existencia de grupos de personas capaces de comunicarse en dos o más de esas lenguas en circunstancias de intercambio. La situación de contacto entre las lenguas se ha desarrollado en tres tipos de regiones²:

- a) *regiones de frontera*: en la provincia de Misiones, se contactan el español, el portugués y el guaraní paraguayo; otra de las regiones fronterizas abarcan la provincia de Formosa, que limita con el Paraguay y la provincia de Jujuy, en contacto con Bolivia. Es claramente verificable que en el noroeste argentino es amplio el número de migrantes quechua-hablantes de origen boliviano y peruano que traspasan las fronteras para instalarse en el territorio argentino o para desarrollar intercambios comerciales.

² Cf. Censabella, Marisa (2005): *Las lenguas indígenas en la Argentina: una mirada actual*, Bs. As. Eudeba.

- b) *regiones rurales con población indígena*: los pobladores de origen indígena utilizan su lengua amerindia dentro del ámbito familiar, comunitario o en prácticas ceremoniales y religiosas y el español, en su intercambio con hablantes criollos o con grupos indígenas de raíces diferentes.
- c) *en las grandes ciudades*: en ellas se establecen migrantes procedentes de diferentes puntos del país, tanto indígenas como criollos inclusive, extranjeros.

En lugares intermedios entre los extremos rural o montañoso y urbano, encontramos variedades sorprendentes ya que, además del sustrato indígena fundamental, el español resulta atravesado por lenguas de otras comunidades indígenas o por lenguas de inmigración.

En las ciudades capitales de provincia siempre existió una mayor presión hispanizante y prescriptiva, por lo que las muestras que pueden obtenerse no representarían al “*hablante nativo*” solamente o a sus descendientes, sino también a aquellos que, siendo de raíces criollas, han incorporado las lenguas amerindias de forma casi intuitiva, sin haber sido instruidos en dichos idiomas por medio del intercambio cotidiano.

El contacto de dos lenguas favorece su proceso de variación a través del tiempo. La convivencia entre comunidades de diferente origen puede producirse por motivos diversos, vale decir: por intercambios comerciales, por convivencia pacífica o en el marco de situaciones violentas, ya sea por guerras, situaciones de dominación económica o genocidio. Las lenguas impuestas no producen el inmediato cese del uso de las lenguas propias, sino que demandan un tiempo de coexistencia, de mutua influencia y de cambio progresivo. No siempre una lengua es abandonada completamente; en algunos casos, las modificaciones se producen de forma gradual y dan origen a nuevas lenguas.

Si nos remontamos algunos siglos atrás, podremos observar que hubo una considerable modificación en la manera en que se hablaron las lenguas originarias, y existieron, además, muchos prejuicios que descalificaron las variantes empleadas en nuestro país y por este motivo, las variedades “guaranizadas” del litoral, “quechuizadas” del noroeste, “araucanizadas” de la Pampa y la Patagonia

o “genovesadas” de la Boca³ no han sido lo suficientemente estudiadas en ámbitos académicos.

Las principales regiones etnolingüísticas de Argentina están delimitadas por la existencia de lenguas ancestrales que se agrupan en las siguientes familias: *quechua*, *guaycurú*, *mataco-mataguayo*, *chon*, *mapuche* y *tupí-guaraní*. La familia *tupí-guaraní* mostró una proyección geográfica que resulta —quizá— la más extensa del continente ya que abarca las lenguas habladas en la América precolonial por pueblos que habitaban el este de la Cordillera de los Andes, desde el Caribe hasta el Río de la Plata.

La República Argentina cuenta con población indígena en toda la extensión de su territorio. Es posible observar que, en su mayoría, los grupos originarios se encuentran sumidos en una marcada situación de pobreza y este estado de sometimiento, también se refleja en el ámbito educativo, donde puede observarse un alto grado de fracaso y la subsistencia de altas tasas de analfabetismo dentro de las diferentes etnias y comunidades indígenas.

Podríamos animarnos a afirmar que la diversidad cultural, tan defendida y reconocida durante los últimos años, no se refleja adecuadamente en las decisiones políticas educativas implementadas.

La ciudad de Buenos Aires se constituye en asiento de comunidades provenientes de diferentes regiones del país. Esto implica la confluencia de hablas regionales que hacen su aporte y que, a su vez, reciben la influencia del habla local. Estos fenómenos dan lugar a “la configuración de comunidades plurilingües”⁴. Muchos habitantes, hablantes de guaraní, ya instalados en la gran ciudad, se adaptan al nuevo medio tratando de borrar las marcas identitarias que los diferencian, de manera que puedan mimetizarse con el nuevo medio en el que desarrollan su vida cotidiana.

³ Barrio de la ciudad de Buenos Aires a orillas del Río de la Plata. Recibe el nombre de la Boca por encontrarse en la “boca” del Riachuelo. En esta zona de la ciudad se asentó una población numerosa de inmigrantes italianos provenientes de Génova, de allí el neologismo “*genovesadas*”.

⁴ Cf. Martínez Angelita, (2001): “*Contacto de lenguas. Discordancias gramaticales y concordancias semánticas: el número*”, Bs. As., Universidad de Bs. As.

En el año 2004, en la provincia de Corrientes —República Argentina— se promulgó la ley 5.598 que declara al idioma guaraní como segunda lengua oficial de la provincia. Con la implementación de esta legislación, el guaraní pasará a ser utilizado, junto con el castellano, como lengua de instrucción. Este rol, que no es nuevo para el castellano, sí lo será para el guaraní dado el proceso histórico que debió atravesar a lo largo de cinco siglos de contacto con la lengua de la península. Esta decisión constituye un intento de reivindicar una lengua que fuera prohibida a partir durante el proceso colonizador que se remonta a 500 años de historia. El reto más importante que deberá afrontarse es el de enseñar una lengua de larga tradición oral. A pesar de que el guaraní tuvo tradición escrita desde el siglo XVII, ha sido utilizada como lengua de instrucción sólo durante el período de asentamiento de las misiones jesuíticas. Esa lengua estuvo —durante siglos— relegada al ámbito informal o familiar y no se manifestó la necesidad de desarrollar un léxico especializado para llevar adelante una educación sistemática, pues este papel estaba reservado exclusivamente para el castellano.

El impacto que tuvo lugar a partir de la conquista y la colonización imprimió sobre la lengua guaraní rasgos que fueron influyendo y modificando aspectos que le son propios.

El pueblo guaraní llamaba tradicionalmente a su idioma *ñe'engatú* (habla preciosa), o *abá ñe'é* (habla del hombre). El guaraní dio origen a muchos dialectos tales como el cariooca, el cario, el tupí y el caribe, entre otros. Este pueblo se ha caracterizado por una fuerte cohesión, establecida a través de su identidad lingüística. Esta situación obligó a los conquistadores españoles a aprender y a emplear la lengua guaraní para llevar adelante sus planes de colonización.

El proyecto evangelizador tuvo la necesidad de emplear la forma escrita de la lengua guaraní frente a las tareas de catequización de los indígenas, razón por la cual, los sacerdotes jesuitas hicieron de ella un idioma de uso cotidiano y se encargaron de sistematizarlo, por ese motivo, logró subsistir frente a la decisión de Carlos III, en el año 1770, de expulsar a la Compañía de Jesús e impedir el uso de las lenguas amerindias en los territorios de sus colonias. El castellano pasó a ser el idioma oficial y fue empleado en los espacios de educación formal, en la administración pública y en las instituciones en general. El guaraní, de firme raíz oral y —aún contando con expresiones escritas— quedó reducido casi exclusivamente a la creación poética popular o al uso familiar. Debió sortear largos años

de discriminación ya que —a pesar de ser hablado por una población numerosa— resultó la lengua de una minoría. Dadas estas condiciones, se vio en la necesidad de adaptar su estructura y amoldarse a las necesidades comunicativas de sus hablantes, lo que le permitió persistir como una lengua viva.

Los estados latinoamericanos fueron concebidos a partir de un imaginario que los constituyó como monolingües y monoculturales a través de la obligatoriedad de la lengua castellana. Podemos afirmar que se impuso un proyecto civilizatorio marcado por el concepto etnocéntrico de *alteridad*, a partir del cual, el habitante originario pasó a ser “*el otro*”, “*el diferente*”.

Los pueblos indígenas resultaron sumidos en condiciones de subordinación en los diversos aspectos de la vida cotidiana y —dentro de esta situación— no ha quedado exento el componente lingüístico; así, pasaron a ser hablantes de sus lenguas originarias en el ámbito doméstico. Frente a este estado de marginación, se privilegió el español como lengua vehicular en desmedro de las lenguas amerindias. Como consecuencia, se inició un proceso de extinción de estas lenguas originarias lo que contribuyó a una situación de pérdida identitaria, propia de muchos de los pueblos americanos.

Otro fenómeno que debe observarse con atención es la incorporación de préstamos lingüísticos dentro de aquellas áreas del conocimiento o actividades para las cuales el guaraní —como cualquier otra lengua originaria— no tiene terminología propia. Se cree que la adopción de préstamos puede acarrear la imposibilidad de desarrollar la lengua por medio de sus propios recursos.

En situación de contacto, es necesario destacar la condición de lengua dominante del español y la condición de dominadas de las lenguas aborígenes. Esta afirmación implica la observación de una realidad existente entre los hablantes de estas lenguas: muchos padres evitan que sus hijos incorporen las competencias que les permitan emplear dicho idioma como vehículo de comunicación fluida ya sea por considerar que puede ser motivo de discriminación o bien, una interferencia severa en el aprendizaje y en el uso del español.

Podemos considerar que el guaraní ha logrado reaccionar y asimilar los préstamos necesarios para seguir siendo instrumento de comunicación. Por este motivo, observamos que sigue siendo una lengua con cierto grado de vitalidad. En la mayoría de los casos, los préstamos lingüísticos pasan a incorporarse al sistema funcionando en él como una unidad productiva que se ajusta a las normas

que rigen la lengua. En la coexistencia de ambos códigos puede observarse que existen expresiones y estructuras del español que han sido “*guaranizadas*” y otras provenientes del guaraní y adaptadas al castellano. En este punto, no podemos dejar de considerar otro fenómeno que tal vez sea la garantía de la pervivencia del guaraní, el *jopará* que —se estima— va camino a constituirse en una tercera lengua resultante de la combinatoria de la estructura castellana y el léxico guaraní.

En el seno familiar suele usarse el guaraní; el castellano es empleado para establecer relaciones interculturales y en el entrecruzamiento de ambas lenguas, surge este fenómeno lingüístico que recibe el nombre de *yopará* o *jopará*⁵ y que habrá de ser objeto de estudio dada la proyección que muchos lingüistas han hecho al considerarlo como una potencial tercera lengua. Cabría preguntarnos si alcanzará el estatus que hoy reconocemos en fenómenos tales como el *spanglish* o el *portuñol*.

Nadie duda de la necesidad de una educación bilingüe, que parta del presupuesto de que debe tratarse de “*la planificación de un proceso educativo en el cual se usan como instrumentos de educación la lengua materna de los educandos y una segunda lengua, con el fin de que estos se beneficien con el aprendizaje de esa segunda lengua, a la vez que mantienen y desarrollan su lengua materna*”⁶. Estos postulados suponen la planificación de la enseñanza en dos lenguas y la elaboración de materiales y actividades curriculares pertinentes, para ambas lenguas de enseñanza: el guaraní y el castellano.

La dificultad que se plantea —a partir de la nueva legislación— al considerar al guaraní como lengua de instrucción es que este idioma —como sucede con las lenguas amerindias— no tiene modo de representación para todos los universos culturales.

El español sigue siendo la lengua de uso público en ámbitos formales y oficiales. Dentro de este marco, la educación ha jugado un rol relevante ya que ha sido instrumento de imposición de la cultura europea sobre la americana. Hoy nos encontramos con la necesidad de desarrollar programas de formación lin-

⁵ En algunos estudios sobre el tema, con el término *jopará*, se identifica la variante del guaraní hablada en Paraguay.

⁶ Cfr. Pereira Jacques, María Gloria (2006): *La lengua Guaraní ante los desafíos como lengua de enseñanza*, en http://www.staff.uni-mainz.de/lustig/guarani/estudios/Jacquet_bilinguismo.html

güística en las lenguas indígenas que se sustenten en los programas de Educación Intercultural Bilingüe.

El proyecto de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) aún no ha logrado la esperada efectividad, por lo que se ha podido observar un deterioro progresivo dentro de las culturas y de las lenguas indígenas. Indudablemente, este empobrecimiento se hace extensivo a la sociedad en su totalidad. La observación de errores en el proceso de aprendizaje del español y el fracaso escolar radica, en cierta medida, en la desvalorización de la lengua materna indígena debido a su fuerte connotación como lengua dominada y al desconocimiento de los docentes formados en una lengua con un alto prestigio por tratarse de la lengua dominante, el español.

Si observamos los resultados obtenidos en aquellos países donde se incorporó un sistema educativo diferenciado —Bolivia, Guatemala y Ecuador, por ejemplo— los logros alcanzados no arrojaron los resultados esperados.

A pesar de lo expuesto, sabemos que existe la necesidad de asumir la diversidad cultural y lingüística para poder llegar a dar respuestas frente a esta problemática por medio de sistemas educativos que sustenten la interculturalidad en los estados que presentan comunidades indígenas dentro de su entramado social.

Como conclusión, podríamos afirmar que sigue recayendo en la escuela como institución, la responsabilidad de crear las condiciones necesarias y reales para que estas sociedades lleguen a ser no sólo más justas sino también, igualitarias.

OBRAS CITADAS

- Abadía de Quant, Inés T.** (2000). *“Aspectos léxicos y morfosintácticos del español coloquial sincrónico de los nativos de la capital de Corrientes”*, Universidad Nacional del Nordeste, Comunicaciones Científicas y Tecnológicas.
- Acuña, L.** (2003). *Módulos de capacitación 2. El diagnóstico sociolingüístico*, Formosa, Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de Formosa.
- Albarracín, Lelia I., Alderetes, Jorge R.** (2003). *Lengua propia y exclusión social: los dialectos regionales y las lenguas vernáculas*. En: ENCUENTRO NACIONAL DE EDUCACIÓN E IDENTIDADES “Los Pueblos Originarios y la Escuela”,

- Universidad Nacional de Luján, Mesa de Trabajo de los Pueblos Originarios, CTERA, 26 y 27 de septiembre de 2003, Luján, Pcia. de Bs. As.
- Boselli, C.** (2003). *Gestión de lenguas e integración regional*, II Seminario Interamericano sobre la Gestión de Lenguas en http://dtil.unilat.org/segundo_seminario/boselli.htm
- Cáceres, Artemio G.** (2006). *Aprendizaje y adquisición de primera y segunda lengua dentro del contexto de educación bilingüe*, VII Congreso de Educación Intercultural bilingüe, Bolivia en: <http://viieib.proeibandes.org/ponencias/mesa9-14/CaceresArtemio.doc>
- Censabella, M.** (2005). *Las lenguas indígenas en la Argentina: una mirada actual*, Bs. As. Eudeba.
- Cerno, L.** (2004). *Guaraní y castellano en una comunidad rural de la provincia de Corrientes. Una aproximación etnográfica*, Resistencia, Instituto de Letras – Facultad de Humanidades – UNNE.
- Domínguez, Wenceslao N.** (1971). *El idioma guaraní*, Bs. As. Edición particular El Diario 11-10-2004: “*El guaraní idioma oficial alternativo en Corrientes*”.
- Grace, George W.** (2004). *Notas etnolingüísticas*, Universidad de Hawai, www.cil-nardi.com.ar
- Hamel, Rainer E.** (2001). *Lengua y educación en la ley Cocopa*. En: La Jornada, UNAM, México, 17 de abril de 2001, en: <http://www.jornada.unam.mx/2001/-abr01/010417/017a2pol.html>
- Lucas, Marcela F.** (2003). *Considerar el contacto lenguas favorece un buen aprendizaje*, en <http://www.salvador.edu.ar/vrid/publicaciones/revista/lucas.htm>
- Herrera Peña, G.** (2005). “*El español y las lenguas indígenas hoy*” en: <http://www.congresodelalengua3.ar/ponencias/GuillerminaHerreraPena.zip>
- Martínez, A.** (2001). *Contacto de lenguas. Discordancias gramaticales y concordancias semánticas: el número*. Bs. As. Universidad de Buenos Aires.
- Martínez, Jerónima; Rumiñahui, Prof.** (200X), “*Contacto Guaraní-Español en la provincia de Corrientes, Argentina*”, Instituto de Culturas aborígenes (ICA).
- Pereira Jacques, M. G.** (2006). *La lengua Guaraní ante los desafíos como lengua de enseñanza*, en: http://www.staff.uni-mainz.de/lustig/guarani/estudios/Jacquet_bilinguismo.html